

Publicaciones de la Vicepresidencia

TENSIONES CREATIVAS DE LA REVOLUCIÓN

LA QUINTA FASE DEL PROCESO DE CAMBIO

ÁLVARO GARCÍA LINERA

LAS EMPRESAS DEL ESTADO

PATRIMONIO COLECTIVO DEL PUEBLO BOLIVIANO

ÁLVARO GARCÍA LINERA

GEOPOLÍTICA DE LA AMAZONIA

PODER HACENDAL-PATRIMONIAL Y

ACUMULACIÓN CAPITALISTA

ÁLVARO GARCÍA LINERA

IDENTIDAD BOLIVIANA: NACIÓN, MESTIZAJE

Y PLURINACIONALIDAD

ÁLVARO GARCÍA LINERA

EL OENEGISMO ENFERMEDAD INFANTIL DEL

DERECHISMO

ÁLVARO GARCÍA LINERA

DEMOCRACIA ESTADO Y NACIÓN

ÁLVARO GARCÍA LINERA

SOCIALISMO COMUNITARIO

UN HORIZONTE DE ÉPOCA

ÁLVARO GARCÍA LINERA

MANIFIESTO COMUNISTA

KARL MARX – FRIEDRICH ENGELS

MANIFIESTO COMUNISTA Y NUESTRO TIEMPO

ÁLVARO GARCÍA LINERA

ESCRITOS SOBRE LA COMUNIDAD ANCESTRAL

KARL MARX

DESAFÍOS PARA UN NUEVO ORDEN

ECONÓMICO: UNA AGENDA DESDE EL SUR

JULIO CESAR GAMBINA, JAIME ESTAY, WIM

DIERCKXSENS

CRÍTICA DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA

ANTOLOGÍA

BOLIVAR ECHEVERRÍA

Al igual que Marx y Engels nos invitaban a conjurar el fantasma del comunismo, es decir, traerlo a presencia para que abandone su estatus fantasmal y se convierta en el espíritu de una época, este libro procura deshacernos de los fantasmas del populismo, tratando de pensar en la fuerza que constituye a esta corriente como un ethos de época. Aunque podríamos matizar la idea haciendo referencia a que, quizás, los contornos del comunismo estaban mucho más fijados que los del populismo y que, por ello, las vigentes estigmatizaciones provienen de muchas direcciones y se anclan tanto en los discursos xenófobos de derecha como en los proyectos nacional-populares de diverso signo. En esa dirección, el ciclo progresista que ha tenido lugar en América Latina, en países como Bolivia, Ecuador, Brasil, Venezuela y Argentina, o la irrupción de Podemos en España, Syriza en Grecia, Francia insumisa en Francia y la alternativa laborista de Corbyn –por citar algunos ejemplos– suele ser considerado bajo la sombra del populismo, sin otro motivo que descalificar estas experiencias políticas y estudiarlas como formas anómalas de gobierno. Tanto los ataques constantes a los gobiernos populistas de la región como el blindaje mediático, político y económico de las potencias europeas para impedir el fortalecimiento de fuerzas populares, tienen que ver con el hecho de percibir al populismo en términos de una amenaza. Y esto se debe a que los debates sobre el populismo suelen centrarse en esta dimensión espectral y en la reflexión de por qué causan tanto rechazo y temor.



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

A CONTRACORRIENTE: MATERIALES PARA UNA TEORÍA RENOVADA DEL POPULISMO

A CONTRACORRIENTE:

materiales para
una teoría renovada
del populismo

Luciana Cadahia
Valeria Coronel
Franklin Ramírez



Diego G. Baccarelli Bures
Paula Biglieri
Luis Félix Blengino
Luciana Cadahia (coordinadora)
Manuel Canelas
Germán Cano
Valeria Coronel (coordinadora)
José Enrique Ema
Íñigo Errejón
José Figueroa
Julio Guanche Zaldívar
Franklin Ramírez (coordinador)
Eduardo Rinesel
Soledad Stoessel
Ailynn Torres Santana
Gemma Ubasart
Gabriel Vommaro

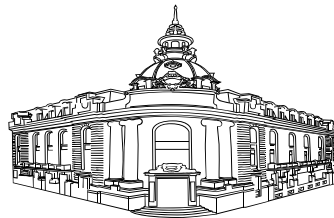
A contracorriente:

**materiales para una teoría
renovada del populismo**

Luciana Cadahia, Valeria Coronel
y Franklin Ramírez

A contracorriente:

**materiales para una teoría
renovada del populismo**



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

A contracorriente:
materiales para una teoría renovada del populismo

© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional

Diego G. Baccarelli Bures

Paula Biglieri

Luis Félix Blengino

Luciana Cadahia (coordinadora)

Manuel Canelas

Germán Cano

Valeria Coronel (coordinadora)

José Enrique Ema

Íñigo Errejón

José Figueroa

Julio Guanche Zaldívar

Franklin Ramírez (coordinador)

Eduardo Rinesi

Soledad Stoessel

Ailynn Torres Santana

Gemma Ubasart

Gabriel Vommaro

Revisión de estilo: Jaime Herrera Bellott

Fotografía de la tapa: Wilfredo Limachi Mamani (Satori Gigie)

Diagramación: Estefanía López Escobar

Edificio de la Vicepresidencia del Estado

Calle Ayacucho esq. Mercado 308

La Paz-Bolivia

Tel.: (591-2) 2142000

ISBN: 978-99974-77-20-0

D.L.: 4-1-69-18 P.O.

Impreso en Bolivia

La Paz, marzo de 2018

Índice

Introducción	IX
I. Populismo, democracia y republicanismo: Nuevas claves histórico-políticas	
Populismo, democracia, república Eduardo Rinesi	19
Signos y realizaciones republicanas en América Latina: líneas gruesas para el diálogo con los pupulismos Ailynn Torres Santana	41
Cómo se volvió invisible el populismo de izquierda en el Ecuador: elementos para reevaluar la relación entre izquierda, populismo y democracia Valeria Coronel	65
Disputas entre populismo, democracia y régimen representativo: un análisis desde el corporativismo en la Cuba de los 30 Julio César Guanche Zaldívar	83
II. Populismo e instituciones: un debate pendiente	
Las gelatinosas instituciones de la “populismología” contemporánea Soledad Stoessel y Franklin Ramírez	107
España y Europa en la encrucijada entre teoría y praxis: para pensar los nuevos populismos Íñigo Errejón	133

Periferias, plurinacionalidad y frentepopulismo Gemma Ubasart	153
Etnicidad, esencialismos de izquierda y democracia radical José Figueroa	173
Mundo popular informal y bienestar plebeyo en economías post-industriales: lecciones del caso argentino Gabriel Vommaro	201
El kirchnerismo en cuestión: el Estado como emancipador popular más allá de la dicotomía populismo-instituciones Luis Blengino y Diego Baccareli	221
III. El populismo ante la encrucijada neoliberal: desafíos actuales para la hegemonía	
¿Hacia un duelo del populismo? Paula Biglieri	239
A vueltas con la praxis: algunas reflexiones sobre las condiciones históricas de la hegemonía y el populismo Germán Cano	261
La tragicidad del populismo: hacia una reactivación de su dialéctica Luciana Cadahia	291
Populismo y hegemonía en España. Una experiencia feminista en Podemos José Enrique Ema	313
La década ganada... ¿Y después? Manuel Canelas	339

INTRODUCCIÓN

Nos gustaría empezar haciendo referencia al título escogido, puesto que con el término “a contra-corriente” no pretendemos fijar algo así como un lugar de resistencia minoritaria, muy orgullosa de sí pero incapaz de salirse de su propio espacio de confort polémico. Tampoco buscamos hacer alarde de habitar el espacio de la periferia, como si las periferias, por su propio lugar de enunciación, fueran las guardianas de alguna verdad olvidada en los centros. Al contrario, este libro pareciera tener otra pretensión, una búsqueda más excéntrica que periférica. Como sugiere Jorge Alemán en su libro *Horizontes neoliberales en la subjetividad* (Grama Ediciones, 2016), las posiciones excéntricas no son aquellas que se asumen pasivamente como la periferia, sino las que tienen la capacidad de crear una ubicación que escapa al centro. Es decir, no tienen por qué significar algo minoritario; al contrario, la constatación de ir construyendo un espacio que, si bien va contra la corriente, contra aquello que parece arrastrarnos sin más a un lugar incierto, tiene la voluntad de ir configurando una serie de coordenadas políticas, epistémicas y simbólicas capaces de disputar los sentidos comunes establecidos por los espacios de legitimación de los saberes y las prácticas políticas. Esta voluntad excéntrica puede, incluso, ir asumiendo dentro de sí, en unos registros muy diferentes, aquello que los espacios oficiales habrían determinado como propios. Por eso, ir a contracorriente no significa abandonar la pretensión de construir propuestas intelectuales de carácter universal, sino entender la posición extraña y controversial desde la cual se intenta asumir esa tarea.

Ahora bien, lo primero que podríamos preguntarnos es ¿por qué resulta oportuno publicar un libro colectivo sobre el populismo? Se

ha escrito mucho sobre este tema a lo largo de los años y podría parecer un poco repetitivo insistir en una cuestión que, a simple vista, habría agotado sus posibilidades. Este cuestionamiento tendría sentido si nos limitáramos a un punto de vista estrictamente teórico; es decir, si considerásemos al populismo como un corpus teórico acabado y delimitado de forma precisa. Así, las discusiones teóricas alrededor del populismo ya habrían mostrado todas sus posibilidades y cualquier intento de decir algo nuevo estaría condenado a una repetición de lo ya dicho. Pero si desplazamos este punto de vista estrictamente teórico y nos enfocamos en las experiencias políticas de los últimos años en América Latina y en el sur de Europa, la realidad parece ser un poco más tozuda de lo que cualquier sentencia teórica pretenda establecer de manera definitiva. Lejos de mostrar signos de agotamiento, las experiencias populistas parecen haberse reactivado y ramificado incluso en latitudes donde hubiera sido impensable una década atrás.

Así pues, todo parece indicar que un fantasma recorre el mundo, un fantasma que se hace eco de aquel otro viejo fantasma comunista que anunciaban Marx y Engels en su *Manifiesto*. Y ahora, tal como entonces...

... Contra este fantasma se han conjurado en una santa jauría todas las potencias de la vieja Europa [...] ¿Hay un solo partido de la oposición, a quien el gobierno no califique de comunista? ¿Hay un solo partido de la oposición que no lance al rostro de la oposición más progresista, lo mismo que a sus enemigos reaccionarios, la acusación estigmatizante de 'comunista'? De este hecho se desprenden dos consecuencias: la primera, que el comunismo ya se halla reconocido como un poder por todas las potencias europeas. La segunda, que ya es hora de que los comunistas expresen a la luz del día y ante el mundo entero sus ideas, sus tendencias, sus aspiraciones, saliendo así al paso de esa leyenda del fantasma comunista. (Marx y Engels, 1848)

Tras casi dos siglos de este manifiesto, resulta más que llamativo descubrir el empleo del mismo tipo de acusaciones hacia aquellas fuerzas políticas que no son del agrado de los poderosos y de las potencias internacionales, aunque esta vez el estigma le toque al populismo. Parafraseando la cita, podríamos afirmar que la voracidad de las estigmatizaciones no son otra cosa que la aseveración de que el populismo es una forma de poder político reconocido e incómodo para las potencias que nos gobiernan. Si nos preguntamos por los fantasmas que hoy giran a alrededor del populismo, estos se asocian con la deriva autoritaria del líder, el peligroso papel de los afectos en la política, la sobrevaloración del conflicto y la mutación de la política popular hacia la manipulación de las masas.

Al igual que Marx y Engels nos invitaban a conjurar el fantasma del comunismo, es decir, traerlo a presencia para que abandone su estatus fantasmal y se convierta en el espíritu de una época, este libro procura deshacernos de los fantasmas del populismo, tratando de pensar en la fuerza que constituye a esta corriente como un *ethos* de época. Aunque podríamos matizar la idea haciendo referencia a que, quizás, los contornos del comunismo estaban mucho más fijados que los del populismo y que, por ello, las vigentes estigmatizaciones provienen de muchas direcciones y se anclan tanto en los discursos xenófobos de derecha como en los proyectos nacional-populares de diverso signo. En esa dirección, el ciclo progresista que ha tenido lugar en América Latina, en países como Bolivia, Ecuador, Brasil, Venezuela y Argentina, como la irrupción de Podemos en España, Syriza en Grecia, Francia insuimisa en Francia y la alternativa laborista de Corbyn –por citar algunos ejemplos– suele ser considerado bajo la sombra del populismo, sin otro motivo que descalificar

estas experiencias políticas y estudiarlas como formas anómalas de gobierno. Tanto los ataques constantes a los gobiernos populistas de la región como el blindaje mediático, político y económico de las potencias europeas para impedir el fortalecimiento de fuerzas populares, tienen que ver con el hecho de percibir al populismo en términos de una amenaza. Y esto se debe a que los debates sobre el populismo suelen centrarse en esta dimensión espectral y en la reflexión de por qué causan tanto rechazo y temor. Sin embargo, en lo que no se indaga demasiado es en el lugar de enunciación de aquellos que definen al populismo con estas características. Si deseamos entender lo que hay en juego con el populismo, también es necesario comprender quiénes son sus detractores. Habría que preguntarse por el sujeto político, por el sujeto históricamente constituido que invita a hacer estas advertencias hacia el populismo. Salvo que estemos dispuestos a creer en la existencia de algo así como una conciencia “sensata” y “neutral” (capaz de advertirnos –más allá de sus propias sedimentaciones ideológicas– los peligros inmediatos del populismo), es necesario precisar el lugar ideológico de este otro lado que va construyendo sus fantasmas. Si asumimos que el rechazo al populismo está históricamente construido, que la forma de este rechazo es el resultado de unos discursos y unos tipos específicos de sensibilidades, entonces estaremos en mejores condiciones para conjurar sus espectros y reflexionar críticamente sobre el sentido común que autoriza este tipo de advertencias, tanto en América Latina como en Europa.

Si bien este libro colectivo es el resultado de un momento político determinado –la presencia del populismo en su amenazante fantasmalidad–, no pretende agotarse en un análisis de coyuntura. Los textos aquí propuestos no se limitan a una

reflexión empírica del populismo, ni quedan atrapados en un juego hermenéutico de carácter meramente formal, olvidando así la dimensión material que les dio su sentido. Por eso, así como estos textos buscan llevar los problemas de coyuntura a una reflexión teórica, también tratan de mostrar cómo la coyuntura nos obliga a reformular la propia teoría de la que se parte. Y aquí podríamos señalar otro aspecto novedoso del libro, que tiene que ver con el intento de poner a dialogar al populismo con otras corrientes teóricas provenientes de la filosofía y la teoría política. En vez de ofrecerse un estudio cerrado desde un lenguaje estrictamente populista, se observa en varios de los autores el esfuerzo por conectar la teoría populista con otras corrientes de la modernidad y la contemporaneidad. Esta conexión además de mostrar los lugares de encuentro que puede haber entre estas teorías y el populismo, propicia un diálogo con otras fuentes del pensamiento, lo cual permite enriquecer, complejizar y llevar a otros lugares la tradición populista.

Otras de las particularidades del libro es que busca poner en una misma constelación las experiencias latinoamericanas con las del sur de Europa. Nos interesa ensayar una propuesta que pueda dar cuenta de los fructíferos diálogos entre ambas latitudes, sin renunciar a las especificidades pero evidenciando toda una red subterránea de problemáticas comunes. Esto, a su vez, nos ayuda a entender cómo este juego de ida y vuelta posibilita un aprendizaje recíproco para las luchas populares.

Por otra parte, el lector podrá apreciar que el libro busca salirse de los populismos clásicos de la región (Argentina, Brasil y México) e incorpora experiencias menos trabajadas por las ciencias sociales, como pueden ser los casos de Cuba, Bolivia y Ecuador. Nos parece que la adscripción del Caribe y los países

andinos amplía los marcos analíticos desde los cuales pensar el populismo hoy. A la vez que las reflexiones provienen de distintas disciplinas, tales como la sociología, la teoría política, la historia y la filosofía. Nos alejamos así un poco de los típicos abordajes sobre el populismo, que generalmente oscilan entre un historicismo o sociologismo positivista demasiado apegado a los hechos y una teoría formal poco proclive a mancharse con los procesos políticos realmente existentes. Podríamos decir que los textos reunidos aquí buscan situarse en esta “y” que permita conjugar ambos polos, apostando por una contaminación virtuosa que contribuya a una teoría renovada del populismo. Incluso, varios de los autores que escriben en este volumen dividen su tiempo entre la investigación académica y su participación directa en la política.

En ese sentido, el presente volumen se divide en tres bloques temáticos. En el primero de ellos, titulado “Populismo, democracia y republicanismo: nuevas claves histórico-políticas”, sus autores desarrollan –desde diferentes procesos políticos en Cuba, Ecuador y Argentina– una inquietud común: los vínculos impensados entre populismo y republicanismo. Y para ello, echan mano de las experiencias históricas del pasado y del presente para desentrañar de qué manera se ha ido tramando una insólita relación entre las experiencias populistas y determinado discurso republicano, a propósito de la organización popular, la democracia y las libertades y derechos del pueblo. Esta apuesta desafía las teorizaciones más comunes, puesto que por lo general suele considerarse al populismo y al republicanismo como propuestas políticas diametralmente opuestas, como si cada una expresase lo contrario de lo que la otra propone. Por eso, el abandono de esta falsa dicotomía entre ambas tradiciones, además de

producir un cortocircuito teórico, impugna una serie de sentidos comunes asociados con la praxis misma, puesto que muchos de los partidos políticos que se definen contrarios al populismo suelen sentar su posición a partir de una determinada concepción de la república, el republicanismo y las instituciones.

Y esto nos lleva al segundo capítulo, cuyo título “Populismo e instituciones: un debate pendiente” da cuenta de algo que el primer bloque también se animaba a señalar, a saber: la necesidad de prestar más atención a la dimensión institucional del populismo, puesto que allí estarían las claves para deshacernos de una serie de lugares comunes que nos impiden comprender de manera precisa la originalidad de estas experiencias. A diferencia de la sección anterior, los autores de este apartado se centran exclusivamente en experiencias políticas contemporáneas. Allí se baraja la hipótesis de que, a diferencia de aquellas afirmaciones que asocian al populismo con la destrucción de las instituciones y la división de los poderes, las actuales experiencias populistas de la región no solo habrían posibilitado una consolidación de nuevas instituciones, sino que habrían desafiado las formas convencionales en las que se las concibe. También se indaga sobre una serie de límites a estas experiencias institucionalistas, pero en vez de hacerlo desde un punto de vista externo y condenatorio, los autores se adentran en las lógicas internas y en la racionalidad propia del populismo. El desarrollo minucioso de esta racionalidad interna del populismo nos ayuda a pensar que quizá allí habría unas claves para ponerle límites a la expansión ilimitada del neoliberalismo.

En el tercer capítulo, cuyo título podría haber englobado al resto “El populismo ante la encrucijada neoliberal: desafíos actuales para la hegemonía”, los autores exploran cuáles son los

aspectos teóricos y prácticos de las teorías populistas que deberían ser profundizados en su relación con otras teorías. Y para ello recurren a marcos teóricos o problemáticas que no siempre suelen estar vinculados con las teorías populistas. Posiblemente, el objetivo común de estos diferentes abordajes tiene que ver con el intento de pensar cuáles son aquellas cuestiones que todavía deben ser exploradas de manera más minuciosa al momento de construir un proyecto hegemónico como alternativa real al neoliberalismo.

Para concluir, podría decirse que todas las intervenciones planteadas en este libro coinciden en un mismo deseo: direccionar las reflexiones al ámbito de la praxis y hacer de esta el lugar privilegiado desde el cual pueda valer la pena una apuesta teórica. El resultado de este libro no es otra cosa que el esfuerzo por conjurar los fantasmas del populismo, reactivar una forma enraizada de militancia teórico-política y atrevernos a imaginar –desde la materialidad misma de una fuerza política determinada– una suerte de alternativa al proceso de oligarquización de nuestras sociedades; un proceso que, lejos de presentarse en los términos de una amenaza fantasmática, tan solo parece instalarse como la banal, apática y oscura certeza de nuestra época.

Luciana Cadahia, Valeria Coronel
y Franklin Ramírez
Quito, 22 de agosto de 2017

SIGNOS Y REALIZACIONES REPUBLICANAS EN AMÉRICA LATINA: LÍNEAS GRUESAS PARA EL DIÁLOGO CON LOS POPULISMOS

Ailynn Torres Santana

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador

ICIC Juan Marinello, Cuba

I

Aquí se ha convocado a un debate que recorre las academias de América y Europa y que incide en las agendas políticas construidas en el contexto de descrédito –mas no derrota– del neoliberalismo: los análisis sobre populismo, republicanismo y sus posibles vínculos. En este texto me haré cargo, con demasiada brevedad, de –solo– tres asuntos dentro del campo que plantea ese debate.

De inicio, examino *grosso modo* los contextos académicos y políticos en los que reemergen esas tradiciones en Latinoamérica; sobre ello afirmo que el expediente de investigación republicano es mucho más discreto que el populista. Siendo así, –frente a lo que reconozco como una deuda del pensamiento latinoamericano con el tema– tanteo signos, luchas, despliegues y existencias históricas republicanas, para lo cual me centro en referencias ecuatorianas con el objetivo de informar casos históricos concretos. Ese ejercicio parte de una premisa: solo a través de análisis históricamente situados, es posible intentar leer lazos entre ambas tradiciones. En segundo lugar, comento las contribuciones